

EDITORIAL

El VII Congreso Panamericano de Educación Física celebrado en la República Dominicana, tuvo entre sus conclusiones, una que se relaciona con el perfil del Educador Físico que debe formarse en estos países: "... que atienda debidamente los principios éticos, aptitud profesional y física, sensibilidad social, calidades pedagógicas y didácticas, formación científica, actitud para el cambio y disposición para el perfeccionamiento continuo".

¿Se está formando un profesional con estas características en nuestro país?

Sinceramente pensamos que nos falta mucho para formar un profesional con estas calidades.

En primer lugar la actitud del estudiante hacia la parte académica y científica de su carrera no es positiva, mira con recelo y apatía las disciplinas que no tengan que ver muy directamente con su especialidad, sin percatarse que la evolución de la Educación Física exige un sustento interdisciplinario, para aceptar calificadamente el repertorio de los amplios campos de acción que se ofrecen al Educador Físico en la sociedad contemporánea.

También hay responsabilidad en los docentes universitarios encargados de la formación de este profesional. Muchos siguen apegados a concepciones caducas de la Educación Física, sin tomar conciencia de los nuevos "vientos" que renuevan esta ciencia y sin preocuparse por su desarrollo personal, de su perfeccionamiento constante, que redunde en el mejoramiento de la calidad de su enseñanza.

Otro factor que incide en esta situación es el de la estructura curricular vigente en la mayoría de las universidades, que no permite la formación de un profesional adecuado a las demandas de la Educación Física moderna.

Es un compromiso que obliga por igual a directivos, docentes y estudiantes universitarios. Cambiar y mejorar los programas como resultado de investigaciones curriculares que establezcan las necesidades profesionales y ocupacionales del medio. Tomar conciencia del valor e importancia de las otras disciplinas relacionadas con la Educación Física. Obligarnos al desarrollo personal, al estudio y perfeccionamiento continuo, para afrontar el cambio permanente del conocimiento.

Si no nos comprometemos todos, seguirá el profesional de la Educación Física condicionado únicamente por la posesión de unas buenas destrezas, sin formación científica, sin calidad pedagógica, sin aptitud profesional, etc. y todos seremos responsables de los resultados sociales que ello conlleva, en detrimento de una buena Educación Física y un buen deporte en nuestro país.

RAUL HINCAPIE ABAD

Director Instituto Universitario de Educación Física y Deporte.